

UNIVERSIDAD DE ALICANTE
FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y EMPRESARIALES



GRADO EN SOCIOLOGÍA
CURSO ACADÉMICO 2013 - 2014

LA VIOLENCIA DE GÉNERO EN LA INDUSTRIA CULTURAL
EL CASO DE 50 SOMBRAS DE GREY

ROCÍO MORATALLA NIEVES

EVA ESPINAR RUÍZ
SOCIOLOGÍA II

Alicante, Junio 2014

Resumen y palabras clave

La finalidad de la presente investigación se centra en el análisis sobre la percepción por parte de la audiencia acerca de los contenidos relacionados con la violencia de género en los productos de la industria cultural, tomando como ejemplo la novela *50 Sombras de Grey*, ya que ha sido catalogada por investigadores de la Universidad Estatal de Ohio como un libro que da muestras de violencia machista. Se han abordado también temas relacionados con la percepción de las desigualdades de género y el cambio de roles y estereotipos sociales.

Este estudio ha demostrado que situaciones que puedan reflejar violencia machista en la industria cultural, pasan inadvertidas por parte de la audiencia, o que hay cierto grado de habituación, que hace que el espectador no preste la importancia que requieren. Del mismo modo, se muestra que pese a que las mujeres reclamen derechos que persigan la consecución de igualdad respecto a los hombres, siguen latentes aspectos como la aceptación de los estereotipos relacionados con los roles tradicionales en el imaginario social, hecho que se demuestra con el consumo y éxito de novelas como *50 Sombras de Grey*, donde la imagen de la protagonista representa muchas de las características estipuladas al rol tradicional de la mujer.

Palabras clave: industria cultural, violencia de género, novela, estereotipos de género, análisis cualitativo.

Índice

Resumen y palabras clave.....	2
Introducción.....	4-5
Marco teórico.....	5-8
Objetivos.....	7
Metodología.....	7-8
Resultados.....	8-17
Conclusiones.....	18-21
Bibliografía.....	22-23

Introducción

Autores como Adorno, Horkheimer, Marcuse o Benjamin, pertenecientes a la Escuela de Frankfurt, elaboraron una *Teoría Crítica* que ponía en evidencia la función manipulativa de los medios de comunicación y los productos de la industria cultural¹. Para esta investigación, consideramos que estas premisas son aplicables a la construcción social de relaciones y estructuras de género. Por tanto, asumiendo la influencia que los medios de comunicación puedan ejercer en la difusión y conformación de comportamientos y actitudes en la sociedad, el presente estudio se centra en investigar el caso concreto de la presencia de violencia de género en la industria cultural.

En lo referido a los productos de la industria cultural, hemos basado la presente investigación en el análisis de la novela *50 Sombras de Grey* ya que, tal y como expone el estudio de Bonomi et al. (2013), el libro da muestras de violencia machista.

En cuanto al objetivo principal de esta investigación, no es otro que averiguar el porqué del éxito, especialmente entre el público femenino, de novelas como *50 Cincuenta Sombras de Grey*, donde la imagen representada de la mujer parece distar del esperado en una sociedad en la que la reivindicación de los derechos de igualdad respecto a los hombres está a la orden del día.

El estudio se justifica en base al éxito de dicha novela (convirtiéndose como algunos afirman en un fenómeno sociológico). Vivimos en una sociedad donde los temas relacionados con la violencia de género están constantemente presentes en la agenda pública. Cada vez más se reclama la consecución de los mismos derechos para las mujeres respecto a los hombres en todos los aspectos de la vida. Sin embargo, la aceptación tan exitosa, sobre todo entre las propias mujeres, de este tipo de novelas en las cuales hay estudios, como el anteriormente mencionado, que exponen que se muestra violencia de género en ellos, presenta una contradicción que cabe la pena investigar. Es por esto que, resulta relevante para el campo de la sociología estudiar qué está ocurriendo para que una sociedad que supuestamente quiere ser cada vez más igualitaria, consume productos de la industria cultural (películas, novelas, series de televisión) en los cuales, lo representado, se aleja de esa idea de igualdad.

En cuanto a las decisiones metodológicas para llevar a cabo el análisis de la investigación, se ha optado por una metodología cualitativa debido a que las propiedades que aporta dicha técnica son las más convenientes para sacar una mayor utilidad para el estudio.

Este informe está dividido en cuatro apartados fundamentales: objetivos (se presentarán los objetivos por los que se justifican el estudio), metodología (donde se explica de manera detallada, el método y la técnica empleados para la recogida de la información fundamental para el estudio), resultados (exposición del análisis la seis

¹Adorno y Horkheimer (1998: 165) plantean la existencia de una Industria Cultural que constituye un todo armonizado. Señalan que: “la cultura marca hoy un todo con un rasgo de semejanza. Cine, radio y revistas constituyen un sistema. Cada sector está armonizado en sí mismo y todos entre ellos”

entrevistas focalizadas llevadas a cabo) y por último, las conclusiones (reflexión acerca de la información e ideas principales que se han obtenido).

Marco Teórico

Debemos partir de una clara diferenciación de los términos sexo y género, que si bien están significativamente conectados, hacen referencia a realidades distintas. Para abordar esta diferenciación, hemos de trasladarnos a 1949, fecha en la que Simon de Beauvoir asentó las bases de lo que se entendería años más tarde como género al afirmar, que “no se nace mujer, llega una a serlo” (Beauvoir, 1949). Así bien, las palabras de Beauvoir, nos sirven para aclarar la idea principal del sistema sexo-género, que hace hincapié en que el sexo no es más que la diferenciación biológica entre un hombre y una mujer, mientras que el género se encarga de la distinción socioculturalmente determinada de esas diferencias biológicas entre ambos sexos, que conllevaría a la clasificación social de dos categorías: lo masculino y lo femenino. Por lo que hablar de género, es hablar de una serie de atributos (actitudes, comportamientos, funciones, etc.) que las sociedades asignan a los individuos conformando lo que se entiende por roles de género (Delgado et al., 2012).

Los atributos asignados a cada género hacen visibles las diferencias y semejanzas que puedan haber entre un hombre y una mujer, induciendo a menudo a relaciones desiguales de poder que generan diferentes posiciones sociales de los hombres y las mujeres en la sociedad. Este desequilibrio de poder entre los géneros (que otorga a los hombres el derecho de dirigir la conducta de la mujer), característico de sociedades patriarcales y androcéntricas, asientan las bases de la violencia de género (Delgado et al., 2012). En este sentido, es posible definir la violencia de género como “aquellas formas de violencia que hunden sus raíces en las definiciones y relaciones de género dominantes en una sociedad dada” (Espinar y Mateo, 2007: 193).

Partiendo de este concepto de violencia de género es especialmente aplicable el triángulo de la violencia desarrollado por Johan Galtung (1996). Galtung distingue tres formas de violencia profundamente interrelacionadas:

- La *violencia directa*: haría referencia a toda aquella conducta visible en forma de violencia física y/o verbal.
- La *violencia estructural*: aquella violencia que es consecuencia de la desigualdad de poder de los individuos dentro de la estructura. En el caso de la violencia de género, la mujer a lo largo de la historia ha tenido menos oportunidades y recursos dentro del sistema, lo cual ha generado que tenga una menor posición social y por ende menos poder dentro de la estructura.
- Por último, y la más relevante para nuestro trabajo, la *violencia cultural*: mediante la cual se legitiman las actitudes y formas de violencia directa y estructural, además de que la cultura puede llegar a justificar dichos actos violentos e incluso no evidenciarlos como tales.

Estas definiciones son aplicables al caso de la violencia de género (Espinar y Mateo, 2007) y permiten relacionar las manifestaciones concretas de violencia directa con la desigualdades sociales existentes y la construcción social de la masculinidad y la feminidad.

En concreto, podemos relacionar los medios de comunicación con la violencia cultural, ya que en cierta medida, tanto los medios de comunicación como el resto de productos de la industria cultural, sirven como agentes socializadores (Yubero, 2003; Muñoz, 1997, Bandura 1997; Gerbner et al., 1994) y tienen un papel fundamental en lo referido a perpetuar los estereotipos asignados a un modelo de género característico de una sociedad androcéntrica, además de generar y reproducir la construcción de representaciones en torno a la violencia de género en el imaginario colectivo. Como señala Michaux:

El cine, la programación televisiva, los videojuegos son lugares de producción de la personalidad de nuestro tiempo y, además, son lugares donde proyectamos nuestras obsesiones (Michaux en Aguilar, 2008: 261).

La mayoría de las investigaciones que abordan el tema de la violencia de género y los medios de comunicación, lo han hecho desde una perspectiva de análisis de contenido, pero pocas son las que tratan el tema desde el análisis de la audiencia (Aguilar, 2010). Además de que la mayoría de estudios se centran en examinar noticias relacionadas con la violencia de género en el ámbito periodístico, tanto en periódicos como en la televisión (Carrión, 2008; López, 2007; Gallego, 2007; Polo, 2007; Vives et al., 2005). La televisión es el medio más destacado en cuanto al análisis de contenido de noticias relacionadas con la violencia de género. Debido a que es accesible a cualquier tipo de público, abarca una mayor audiencia en comparación con otros medios como pueden ser los periódicos o la radio, por lo que es referente en cuanto a la transmisión de representaciones sociales. Muchos estudios abordan por ejemplo, el tema de la publicidad en la televisión y en los estereotipos que ésta emite a conciencia para publicitar los productos (Yrache, 2007) los cuales venden en su gran mayoría una masculinidad agresiva.

En relación al arte o a otros ámbitos de la industria cultural (cine, teatro, novelas, etc.) las investigaciones son más escasas. En este apartado, el cine es el precursor en cuanto a las investigaciones de sus contenidos desde una perspectiva de género. En concreto, respecto al cine español, Jacqueline Cruz afirma que: “ha tendido generalmente a frivolar, cuando no a negar o —aún peor— a legitimar la violencia de género” (2005: 68). Así, podemos encontrar trabajos que analizan la representación patriarcal en el mundo del cine y la influencia que tiene sobre la audiencia (Aguilar, 2010) o el análisis de contenido de películas como *Palabras encadenadas* o *Te doy mis ojos* (Cruz, 2005).

La literatura es un apartado poco investigado, aunque se pueden encontrar estudios de novelas como es el caso de *No lo llames amor* o *Algún amor que no mate* (Cruz, 2005), pero siempre desde una perspectiva de análisis de contenido (Servén, 2002; Cerezo, 2010; Ballesteros, 2010; Bengoechea, 2010; Arias, 2010) y pocas veces de audiencia, al igual que ocurre con la televisión. A pesar de este aparentemente escaso interés entre los investigadores, hay estudios como el Ángeles de la Concha en el cual, la autora reivindica el papel determinante con las siguientes palabras: “la literatura y otras producciones culturales, desde el Renacimiento hasta nuestros días, juegan en la pervivencia y en la reproducción de los discursos culturales que promueven la violencia física y simbólica” (2010: 125).

Pese a que, como ya hemos dicho, la literatura no ha sido un ámbito muy investigado en cuanto al análisis de las producciones culturales, en comparación con otros ámbitos

de la industria cultural como es el cine, recientemente, este interés se ha reavivado, a consecuencia de publicaciones literarias como la trilogía *50 sombras de Grey* (Dymock, 2013) que ha revolucionado el panorama novelístico. La trilogía de E.L James, ha incrementado el interés investigar temas que van desde el marco de las relaciones sexuales, hasta el predominante para nuestra investigación: la normativización de actitudes y comportamientos que podrían ser característicos del fenómeno de la violencia de género.

Investigaciones de índole internacional, como la de Bonomi et al. (2013) apoyan y constatan lo expuesto anteriormente. En dicho artículo, se pone de manifiesto que *50 Sombras de Grey* contribuye a perpetuar el problema de la violencia de género: “*We argue that the relationship is characterized by IPV², which is harmful to Anastasia*” (2013: 733)

Objetivos

La perspectiva adoptada es eminentemente exploratoria y descriptiva. De esta forma, no se han planteado hipótesis previas. Esta elección es especialmente adecuada dada la perspectiva cualitativa de la investigación.

Dicho esto, el objetivo general de este estudio es investigar el porqué del éxito de la novela *50 Sombras de Grey* en la sociedad y especialmente entre mujeres, cuando hay estudios que afirman que muestra violencia de género. Además de este objetivo general, que sirve de guía para el trabajo, la investigación cuenta también con otros objetivos específicos, igualmente significativos, como son: el análisis de la percepción por parte de la audiencia de los contenidos relacionados con la violencia de género en los medios de comunicación y en los productos de la industria cultural, la investigación acerca de la idea de las desigualdades de género en la sociedad y el estudio sobre los roles y estereotipos de género.

Metodología

El carácter del estudio es predominantemente descriptivo y exploratorio.

En cuanto al método empleado en la investigación, ha sido el método cualitativo, y técnica empleada para la recogida de información, entrevistas en profundidad, cuyo criterio de selección de las entrevistadas implica un muestreo no-probabilístico; intencional con informantes estratégicos (de bola de nieve). El procedimiento del muestreo fue el siguiente: se contactó con chicas a las cuales se les preguntó si se habían leído la novela *50 Sombras de Grey* y estas mismas nos llevaron a otras chicas de su entorno las cuales también se habían leído la novela.

En cuanto al número de entrevistas realizadas, se han efectuado seis entrevistas focalizadas, de unos treinta minutos de duración aproximadamente cada una, en el hogar de las propias entrevistadas.

Los criterios para la selección de las entrevistadas fueron los siguientes: que fuesen mujeres de entre 20 y 25 años de edad que estuviesen o ya hubiesen cursado estudios universitarios. Se establecieron estos requisitos debido a que se presupone que chicas con estas características, cuentan con una madurez intelectual, por lo que la información que nos pudiesen aportar estaría elaborada y fundamentada.

²“IPV” son las siglas en inglés de *IntimatePartnerViolence*.

Todas las entrevistas han sido transcritas literalmente y el análisis de las mismas se ha basado en una perspectiva exploratoria y descriptiva. Perspectiva cualitativa en las técnicas y análisis de la información.

En relación a la guía para las entrevistas, se estipularon unos códigos que abordaban los temas generales a tratar, y el orden y preguntas concretas, se iban modificando según la dinámica de las propias entrevistas. Incluso, se pudo introducir preguntas no previstas inicialmente.

El análisis se ha realizado en base a dichos códigos. Los códigos son los siguientes:

- 50 Sombras de Grey
- Relación con sus propias vidas
- Cuestiones de género

Resultados

Como se ha comentado en la introducción, en este apartado se presentan los principales resultados del análisis de las seis entrevistas focalizadas llevadas a cabo para este estudio. En este sentido, parece lógico iniciar el análisis relativo al éxito (entre mujeres) del libro *50 Sombras de Grey*, siendo una parte fundamental para nuestro trabajo, y finalizarlo con los apartados relacionados con las desigualdades de género presentes en la sociedad y la violencia de género en la industria cultural, argumento central del estudio. En lo referido a la estructura del análisis, se puede dividir los resultados en tres grandes apartados: las opiniones y reflexiones en torno a la trilogía y sus personajes; el estudio de sus deseos y su vida real en relación a lo presentado por las novelas; reflexiones generales sobre la influencia mediática en términos de género y la presencia de desigualdades de género en la sociedad.

De esta forma, lo que se pretende es tratar de responder a las preguntas principales que han motivado esta investigación: ¿por qué ha tenido tanto éxito esta novela en particular entre el público femenino, en una sociedad que supuestamente reclama más igualdad entre hombres y mujeres, cuando se ha expuesto en diversos estudios (Bonomi et al., 2013) que dicha novela muestra violencia de género? ¿Se banaliza con la violencia de género en la industria cultural? ¿Es consciente el espectador de ello? Todas estas cuestiones, pues, las iremos resolviendo a continuación a medida que vayamos avanzando en el análisis de los resultados.

Por lo que respecta al éxito de la novela, se puede apreciar que la gran mayoría de las entrevistadas, resaltaban el carácter novedoso de la trama como motivo de justificación al éxito que ha tenido entre las mujeres.

“porque son libros diferentes a los que había leído hasta entonces y porque las escenas de sexo me llamaban mucho la atención” (Entrevista 2)

“era un libro diferente, que totalmente era algo que no era habitual [...] porque habla de sexo y todo eso [...] Sí, seguramente porque era novedoso, una historia de amor diferente a las normales [...] “yo es que nunca me había leído una cosa así, por eso a mí me gustó tanto... siempre lees lo típico” (Entrevista 3)

“me ha gustado porque como que es diferente, o sea como que no es lo típico...todo bonito...un hombre y una mujer....todo bonito...no sé era como muy diferente” (Entrevista 4)

En esta idea que ellas recalcan como “diferente, distinto” acentúa el hecho de que la novela se aleja de la típica historia de amor, y quizá, esta particularidad de que no sea en palabras de las propias entrevistadas: “todo bonito”, haga la relación entre los protagonistas más real a los ojos de las lectoras, y en comparación con sus propias vidas. Además de esto, el contenido sexual es otra de las principales claves del éxito del libro, pues muchas consideran que el hecho de que temas sexuales hayan sido por primera vez especialmente dirigidos hacia el público femenino es otro de los factores por lo que ha tenido tanta acogida entre esta población.

“Pues...a ver yo creo que básicamente es porque por primera vez pues los temas de sexo y con contenido sexual y eso pues se ha dirigido al público femenino...a ver siempre hemos estado acostumbrados a que se relacionasen los productos sexuales al género masculino [...] parece que en los temas estos, las mujeres no estábamos interesadas, era como que apenas se ofrecía nada así para nosotras porque se daba por hecho que a nosotras eso no nos interesaba o no nos gustaba o algo así...y pues eso...yo creo que la clave del éxito de este libro es que por fin se han tratado estos temas y dirigidos básicamente a la mujer...y esa novedad es lo que ha triunfado porque...bueno visto el <<boom>> que ha tenido pues se ha demostrado que a las mujeres nos interesa y nos gusta ver, leer...sobre estas cosas igual que a los hombres ¿no? que ha dejado de ser un tema tabú para nosotras y abiertamente podemos decir sí, lo he leído y me encanta” [...] “iba sobre sexo y que nunca me había leído nada así” (Entrevista 1)

“Porque creo que es demasiado explícita y creo que a las mujeres nos <<choca>> bastante leer algo que a lo mejor todas tenemos en mente pero que nadie se atreve a hablar o decir” (Entrevista 6)

“que te abre un poco la mente en cosas que no son muy frecuentes en la sociedad, o por lo menos así explicadas...” (Entrevista 5)

“porque las escenas de sexo me llamaban mucho la atención” (Entrevista 2)

Otro de los aspectos a resaltar es el lado que ellas consideran como romántico en la novela, por el cual aseguran en palabras textuales: “que se enganchan”. Como hemos expuesto anteriormente, el libro se aparta de la prototípica relación amorosa característica de otras novelas literarias donde el amor bucólico es la seña de identidad, por lo que el hecho de que el libro no relate una historia de amor donde todo eso perfecto, les resulta más atrayente.

“la evolución que hace él y eso es lo <<chulo>> que no se da cuenta de que, a ver, te estás enamorando...entonces eso a mí es lo que más me ha enganchado...” (Entrevista 4)

“Porque creo que tiene un lado romántico también que es bonito” [...]“Yo creo que al principio te engancha por la actividad sexual y luego te acaba enganchando por lo romántico y por el cambio que da” (Entrevista 6)

“la historia de amor gusta y encima las escenas de sexo están bien, son muy explícitas...” (Entrevista 2)

Al hilo de lo referido con la trama romántica de la novela, la idea del amor es otro factor a destacar en el análisis de las entrevistas. Muchas de las entrevistadas consideran que el sentimiento amoroso es una justificación por la que se tolera ciertos actos o comportamientos. En el caso de la novela, las lectoras entrevistadas creen que la protagonista, mediante la paciencia y el amor consigue cambiar ciertos aspectos del personaje de él. Por lo que otra de las claves del éxito de la novela es según ellas, que mediante el amor, ella ha podido modificar la personalidad de él y convertirlo en un hombre más permisivo, dejando que ella pueda actuar con un poco más de libertad.

“ella poco a poco ha ido ganándose su corazón y ha ido haciendo un poco más... ha ido teniendo más libertad, ha ido pudiendo hacer más su vida y él ha ido cada vez cediendo más hasta que él ha cedido ya por completo” (Entrevista 6)

“creo que tenemos la idea preconcebida de que el amor todo lo puede y de que por amor hay que aguantar ¿no?” (Entrevista 1)

En cuanto a la descripción de las características principales que definen a los personajes protagonistas de la novela, todas han tenido un denominador común: él es dominante y ella es sumisa. Además de esto, que es la idea fundamental, resaltan los aspectos también de belleza y poder económico de él. Afirman que el que el personaje masculino sea descrito como una persona tan atractiva y con tanto poder, tanto a nivel económico como social, es otra idea clave a destacar.

“Pues ella la típica chica súper responsable...con los estudios, el trabajo, no sé...inocente, cariñosa y sumisa, muy sumisa y a él pues dominante, misterioso, celoso, muy posesivo...con mucho carácter y muy machista...aunque también es detallista y al final pues se ablanda más y eso...y se vuelve más cariñoso...” (Entrevista 1)

“Pues él un <<chulo seductor>>, machista, que trata a las mujeres como objeto [...] y ella es inocente [...] sumisa” (Entrevista 2)

“la chica es una chica muy simple...estudiosa, muy aplicada, no sé, todo lo tiene muy bien en la cabeza [...] un tío muy guapo, el típico tío <<modelazo>>, guapísimo [...] encima tiene mucho dinero y luego tan joven y tan multimillonario” (Entrevista 4)

“a él lo definiría como celoso, controlador, posesivo, hasta que roza lo obsesivo con ella. Y a ella...pues también celosa, lo que pasa que ella por lo menos se lo controla, ella no hace lo que hace él y tímida también, más recatada y...ella sumisa y él dominante” (Entrevista 5)

“ella súper inocente, sumisa, muy clara, sencilla, pero sobre todo inocente y a él pues con mucha más experiencia, un poco oscuro al principio pero luego saca su parte más romántica y noble” (Entrevista 6)

Cuando se les preguntó que definiesen el tipo de relación descrita en el libro, todas contestaron que era una relación de control y dominación del personaje de él sobre ella. Una relación en la que él estaba las veinticuatro horas del día pendiente de cada movimiento de ella.

“Pues es una relación de dominación total...o sea él la controla a ella permanentemente y todo lo que gira a su alrededor, le gusta saber todo lo que hace en cada momento...y además todo tiene que estar bajo la supervisión y la aprobación de él, es como que ella no puede dar un paso sin que él lo sepa o lo apruebe...no sé es un poco asfixiante...incluso no sé a veces ella tiene que hacer cosas a escondidas porque sabe que no le va a dejar hacerlas como por ejemplo quedar con una amiga y cosas así...y siempre está bajo vigilancia...” (Entrevista 1)

“Ella está súper sometida a él, no tiene libertad para hacer nada, todo se lo tiene que consultar a él, él le prohíbe salir o quedar con amigas, pero por otro lado también la trata súper bien [...] la trata como si fuese la única mujer del mundo [...] me parece mal porque no tiene libertad para hacer nada y la tiene controlada las 24h por escoltas y cosas de esas” (Entrevista 2)

“él es el que manda y unas pautas y todo eso y...la maneja como quiere, es más, la controla todo lo que hace, la tiene muy controlada [...] la controla un montón, un montón...hasta qué está haciendo con el móvil, hasta qué come, entonces es demasiado, lo veo demasiado” (Entrevista 4)

“él le dice a este no lo mires o esto lo vamos a hacer porque lo digo yo [...] pues está claro que la está dominando en el sentido de que: <<no vas a hacer lo que quieras>>” [...] “él le gusta <<tenerla bajo manga>>...controladita vamos...” (Entrevista 5)

“las órdenes y el que no le mirase sobre todo y luego en los aspectos más de relación y tal pues las riñas por no comer o por no poder salir con sus amigas o por no obedecer sus órdenes...y sobre todo que ella lo hiciese también ocultándolo porque creyese ella que estaba haciendo algo malo...” (Entrevista 6)

Como se observa en el análisis, la idea que ellas tienen acerca de la relación entre los protagonistas, es de mujer totalmente sometida y controlada por el hombre. Cuando se les preguntó si este tipo de relación (basado, según ellas, en gran medida en la dominación y el control) les parecía romántico, muchas añadieron que el hecho de que él estuviese tan pendiente de ella e intentase protegerla en todo momento de lo que le pudiese pasar, sí que se percibe como romántico y se acepta como algo positivo para la protagonista.

“todos los detalles que tiene él con ella, que sea tan atento, que se preocupe tanto por ella, que la quiera tener protegida no sé...eso es todo muy bonito y sí que dices: ¡ay qué romántico!” (Entrevista 1)

“él le prohíbe salir o quedar con amigas, pero por otro lado también la trata súper bien [...] por eso es como una de cal y otra de arena (Entrevista 2)

En cuanto a las relaciones sexuales descritas en el libro, se les preguntó qué concepción tenían de ellas. Ante esta pregunta, consideran que algunas prácticas se exceden, pues que el personaje masculino disfrute con el hecho de dañar a la protagonista, hasta el punto de verla padecer, es algo que les resulta inasumible.

“Algunas creo que se exceden...no sé pese a que sea un juego y tal creo que hasta el punto de llegar a hacerle daño apostando pues no me parece bien” (Entrevista 1)

“Yo hay cosas que nos las veo tan obscenas o peligrosas, hay otras que para mí son de más [...] el placer de hacerte daño o de ver como sufre el otro, <<zurrándole>> y todo eso...” (Entrevista 3)

“Muy fuerte, muy fuerte no sé es todo muy...no sé yo creo que se pasa [...] como hasta hacerle daño a ella que es como no sé, muy fuerte, además es que él disfruta haciéndole daño a ella” (Entrevista 4)

Después de analizar la relación descrita en el libro (tanto la sexual como la relación de pareja en sí misma) lo que se pretendía era hacer una comparación con sus propias vidas, por lo que se les preguntó acerca de sus relaciones de pareja (ya que actualmente todas las entrevistadas mantienen una relación sentimental). Asimismo, se les preguntó también por su tipo de pareja ideal, para comprobar así, si se asemeja su relación real con la que les gustaría llegar a tener. Del mismo modo, se indagó también en la idea de si se sentían atraídas por una relación como la descrita en el libro, para observar si esta relación ideal deseada concuerda a su vez con la descrita y si es realmente ésta relación de pareja la que les gustaría llegar a tener.

En cuanto a su relación de pareja actual afirmaron que mantenían una relación, donde ninguno de los dos miembros de la pareja controlaba, ni dominaba al otro.

“Nosotros tenemos una relación de igual a igual, nos lo consultamos todo y tenemos mucho espacio para cada uno, ni él manda sobre mí, ni yo mando sobre él...es todo de igual a igual” (Entrevista 1)

“yo puedo hacer lo que quiera sin tener que dar explicaciones, salir y entrar de mi casa e irme con mis amigas...no necesito quedar escondidas de él” (Entrevista 2)

“Pues no, la verdad es que no, porque ni él me controla a mí, ni yo le controlo a él” (Entrevista 5)

En lo referente a la relación que desearían tener, es decir, a su relación de pareja ideal, todas en general hablaron de una relación de igualdad, donde ninguno de los dos miembros de la pareja fuese el dominante ni el sometido.

“una relación donde los dos estemos en el mismo nivel, ni yo controlarle a él ni él a mí, sino que los dos seamos libres y tengamos nuestro propio espacio” (Entrevista 1)

“mi relación ideal sería pues los dos por igual, que él me hiciera feliz, que tuviésemos cosas en común...” (Entrevista 4)

“yo no podría ser sumisa ni dominante, creo...yo tendría que ser una situación de igualdad [...] una relación basada en el respeto mutuo y no de dominio ni nada de eso, sino de respeto mutuo, de ambos” (Entrevista 5)

“Pues mi relación ideal es la que los dos son roles de igual a igual [...] no sé, detallista pero sin llegar a acaparar uno por encima del otro, no sé, teniendo muy claros los conceptos de amor, de respeto...no sé, sin engaños” (Entrevista 6)

Pese a que todas afirmen desear una relación igualitaria, se puede observar a continuación, referencias que hacen percibir cómo instintivamente se alejan del discurso igualitario de pareja: “claro que te gusta tener siempre a alguien que te proteja”

“claro que te gusta tener siempre a alguien que te proteja, pero es que a veces puede ser al revés, sentirte...ya no por encima, sino de igual a igual” (Entrevista 3)

En cuanto a la pregunta de si les gustaría una relación como la descrita en el libro, la gran mayoría afirmaron que no tolerarían una relación así (tanto sexual como fuera del ámbito sexual) en la vida real, sin embargo, para leerlo en un libro, les encanta:

“No...estoy contenta con la relación que tengo, nos respetamos y nos tratamos de igual a igual, yo no quiero a un hombre que crea que soy de su propiedad” (Entrevista 1)

“en la vida real sabes que...yo por lo menos eso no lo aguantaría, pero yo supongo que como yo la mitad de la gente que se lo ha leído” [...] “en la vida real no, que sea tan dominante a mí no me gustaría, obviamente. Siempre un novio que te diga lo que tienes que hacer, pues no” [...] “Sí, están<<chulos>> lo que pasa que claro para leértelos están bien, pero luego para la vida real que tu novio te controle así, pues no, obviamente yo no lo aguantaría”

“No para nada. El libro me encanta, pero no me gustaría tener un hombre así, para nada” (Entrevista 6)

Pese a que todas reniegan de querer un tipo de relación como la de la novela, cuando se les preguntó que ya que no les atraía una relación de ese tipo, por qué les gusta tanto la relación establecida entre el personaje de Christian y Anastasia, pese a las connotaciones de control (analizadas anteriormente). Ante esto, afirmaron que había aspectos del personaje masculino que les atraía y que sí que les gustaría para ellas, como por ejemplo la protección constante que Christian ejerce sobre Anna.

“algo...en cierto modo sí, me gustaría que estuviese pendiente de mí las 24h del día” (Entrevista 2)

“el control que él ejerce es la chispa del libro” (Entrevista 4)

Pensándolo fríamente no, pero tengo que pensarlo fríamente [...] sí que en cierto momento te encanta, te enamora, lo idealizas un poco...pero pensándolo fríamente no (Entrevista 6)

Una vez abarcado el tema de las relaciones de pareja, tanto la de la novela como las suyas propias, se pretende analizar la opinión de las mujeres entrevistadas acerca del rol estipulado a los dos protagonistas del libro. Para ello, se les brindó la idea de un cambio de roles, es decir, qué pasaría si en la relación ella fuese la dominante y él el sumiso ¿habría tenido el mismo éxito la novela? Casi todas contestaron negativamente a esta cuestión, pues reconocían que tenían la idea preconcebida de que el hombre era el que

tenía que mantener la postura dominante mientras que la mujer sustentaba el papel de sumisa, y que el cambio de roles no les atraía tanto, ni sentimental ni sexualmente. Es más, llegaron a afirmar que de ser así, no hubiese tenido tanto éxito entre el público femenino, pero tampoco entre el masculino, pues consideran que a los hombres no les gustan las mujeres ni tan dominantes ni tan controladoras como lo es el personaje de Christian en la novela. Así pues se observa que se mantiene presente y de forma contundente la atracción por los roles tradicionales.

“Que va, para nada, creo que no hubiese tenido para nada el éxito que ha tenido, pero ni entre hombres ni entre mujeres eh....no sé creo que los hombres no tolerarían que una mujer hiciese con ellos todo lo que hace Christian con Anastasia, ni por amor, vamos, es más creo que hasta lo verían ridículo...como que les tocaría su orgullo varonil eso de que una mujer pueda azotar o dominarles, aunque fuese un juego...y mucho menos tenerlos tan controlados como la tiene él a ella en el libro, seguro que pensaría: <<vaya calzonazos>>” [...]“a nosotras tampoco nos gustaría ni nos excitaría tanto ser la que llevásemos las riendas de la situación...creo que aún en el fondo nos gusta que nos dominen, al menos en los aspectos sexuales y eso...como que queremos a un hombre con experiencia y nosotras sentirnos guiadas por él...no sé”(Entrevista 1)

“tenemos la imagen generalizada de que es el hombre al que le gusta dominar y el que le gusta ser en este caso el amo” (Entrevista 5)

“No, ni entre hombres ni entre mujeres, porque yo creo que a un hombre no le gusta tanto las mujeres posesivas ni dominantes, porque creo que les gusta a ellos tener más el control y a nosotras...yo creo que tampoco porque no nos parecería tan excitante” (Entrevista 6)

Dicho esto, se ha constatado que un cambio de roles no les parecería tan atractivo, y es más, consideran que sería incluso anómalo, ya que como han dicho, en el imaginario cultural se sigue manteniendo la idea de que es el hombre el que domina y la mujer la que se somete. Así, pues, se prosiguió a indagar acerca de la percepción que tenían las propias mujeres entrevistadas sobre lo que consideraban que gusta al resto de las mujeres en general. Se analiza también aquí, su opinión sobre la interpretación social que tienen las mujeres acerca del personaje de Christian y su relación de pareja con la protagonista.

“yo creo que a toda mujer le gustaría tener un hombre que tuviese un poco el lado de Christian Grey, aunque por otro lado la mujer está súper sometida al hombre y es súper machista y eso tampoco me parece bien... pero yo que sé, engancha, eso engancha [...] “a toda mujer nos gusta un puntito así de...no te pongas esto o no te pongas lo otro...aunque luego tú lo hagas...pero ese lado un poco machista yo creo que sigue gustando” (Entrevista 2)

Yo creo que las mujeres somos un poco <<masocas>> [...] nos gusta que nos fastidien y que nos hagan daño y todo eso, pero sí yo creo que a las mujeres nos gusta que nos hagan daño los hombres, si no yo creo que la vida no tendría <<chispa>> (Entrevista 4)

“obviamente esto no lo ves bien, pero en parte tiene su punto sexy, que dices jolines, ojalá vinieran a mí a recogerme al trabajo por más que dijera que me quiero ir con el coche” (Entrevista 5)

“que toda mujer quiere encontrar un hombre malo y poder cambiarlo y hacerlo bueno y yo creo que todas soñamos con algo así” (Entrevista 6)

Se observa pues, que pese a que como hemos podido analizar anteriormente, todas ellas estaban de acuerdo a que una relación de igualdad entre el hombre y la mujer era la base de su relación ideal de pareja, pero ahora, la interpretación social de lo que creen que les gusta a las mujeres dista mucho de esta idea de igualdad, pues consideran que características como el control, dominación o acciones y posturas que podrían ser catalogadas como machistas, siguen atrayéndoles, aunque son conscientes de que eso no es lo adecuado para ellas. Así pues, puede observarse diferencias entre el discurso en primera persona (expuesto anteriormente y donde afirmaban no querer una relación de sumisión para ellas mismas) racional y quizás más ajustado a lo socialmente deseable, y el discurso cuando no parecen sentirse tan involucradas, donde hablan más inconscientemente, y no son acordes a ese ideal de pareja igualitaria.

A continuación, se analiza el prototipo masculino descrito en la novela. Como hemos podido ver anteriormente, cuando se les pidió que describiesen a los personajes, casi todas ellas coincidían a la hora de detallar al personaje de Grey: un hombre celoso, posesivo, dominante, controlador, oscuro, poderoso, etc. Dadas estas propiedades, se le preguntó si este prototipo masculino es, según ellas, el que triunfa en la sociedad, es decir, si consideran que un hombre con las características de Christian Grey es el que más interés despierta hoy en día entre el público femenino.

“el hombre así todavía machista, dominante, posesivo...es el que por mucho que digamos que no, el que al final nos acaba atrayendo...el típico <<chulo>>, <<malote>> que te pone las cosas difíciles y que te hace sufrir es por el que acabamos perdiendo la cabeza...y en parte Grey es así, es muy varonil...no sé...como que tiene mucha hombría y eso a las mujeres yo creo que nos sigue gustando, el hecho, no sé, de que sea tan fuerte, tan seguro de sí mismo, que tenga las cosas tan claras...no sé, como que te hace sentir protegida [...] “sí que es verdad que el libro describe a un hombre posesivo, muy, muy celoso, dominante, controlador” (Entrevista 1)

“al principio no es el prototipo de hombre que deseamos...aunque la parte que tiene al principio también de que es tan seguro e interesante ¿no? Una persona así interesante y sobre todo como la describen físicamente, pues sí” (Entrevista 6)

En referencia a la violencia de género, se pretendía investigar si las lectoras consideraban si había o no violencia de género en la novela, tal y como afirma el estudio mencionado al comienzo del análisis. Casi todas niegan la existencia de una relación de violencia de género en la novela, pues consideran que si hay violencia, es en el plano de las relaciones sexuales, en los juegos eróticos descritos en el libro, y en ese caso, creen que no es más que eso: un juego, y que por lo tanto, es una violencia consentida por parte de ella, porque la protagonista sabe en todo momento a lo que se va a someter y está de acuerdo con dichas prácticas con tal de satisfacerle a él. Así pues, descartan la idea de que entre la pareja de protagonistas se establezca una relación con connotaciones de violencia machista, aludiendo sólo, al plano meramente sexual y

relegando todos los demás aspectos de dominación y control que él ejercer sobre ella en el día a día. Así pues, no reconocen otras formas de violencia, sólo la física, y tampoco la ven como tal, ya que bajo su punto de vista, se trata de un juego estipulado entre los dos.

“No, porque ella sabe lo que a él le gusta y ella está dispuesta a probarlo y a satisfacerle a él, no está forzada en ningún momento” (Entrevista 2)

“Claro que se ejerce violencia, pero violencia consentida, por eso no lo vemos mal, por eso todas las mujeres que nos lo hemos leído no lo vemos mal esa relación [...] el libro si llega a ser una violencia no consentida, donde por ejemplo Anastasia llega a casa de Christian y Christian de repente le suelta una torta no se hubiese visto igual. En todo momento en el libro lo que se muestra es una violencia consentida por parte de ella” (Entrevista 5)

“No, en las relaciones sexuales no, no sé, es un juego...es no sé...es pactado ¿no? [...] pero no sé creo que es consentido por parte de ella, ella sabe lo que él quiere y lo que busca y ella acepta por él” (Entrevista 1)

Pese a esto, sí que hay dos lectoras que creen que se ejerce una violencia contra la mujer de forma directa en la relación entre los dos protagonistas

“es raro cómo un libro que...no sé tiene...de pegar o de hacer daño le guste tanto a las mujeres” [...] “Yo creo que sí, yo creo que sí, y totalmente una relación de...a ver está claro ella era su sumisa, no es que sea indirecto, es que es todo el rato directo...de eres mi sumisa y yo soy aquí tu amo [...]ella firma un contrato para que él pueda hacer todo lo que quiera, o sea que yo creo que [...]entonces él sabe que tiene que tener su consentimiento, porque sabe que no está bien, pero claro una vez que lo tiene puede hacer con ella...como si la quiere reventar a puñetazos, pues igual...aunque hay unas cláusulas y eso pero poco a poco las iba incumpliendo todas...” (Entrevista 3)

“tú estás siguiendo la historia y te engancha y eso...no te das cuenta pero luego piensas, dejas el libro aparte, piensas y dices: ostras, la está azotando ¿sabes?, para darse el gusto y me lo están metiendo y no me estoy dando cuenta” (Entrevista 4)

A continuación con el tema referido a la violencia de género, nos adentramos en el apartado del análisis de la percepción de la violencia contra las mujeres en los medios de comunicación y los productos de la industria cultural. En lo referido se pretende indagar acerca de la idea, de cómo ven ellas los temas de violencia de género en los productos de la industria cultural (películas, series, libros, etc.), si se banaliza con el tema o si por el contrario es algo que está muy controlado.

Muchas consideran que los temas relacionados con la violencia contra la mujer están muy vigilados en los medios de comunicación, es decir, que se tratan con mucho cuidado y siempre sobre la sombra de la denuncia. Sin embargo, otras piensan que estamos tan acostumbrados a ver dichos temas en televisión o en el cine, que no nos damos cuenta siquiera de que lo que nos están mostrando puede reflejar una situación de violencia de género, y lo asumimos porque se trata de una ficción y no es la vida real, sin percatarnos de que es así como se perpetúan dichas prácticas.

“Yo creo que ahora ya menos, antes por ejemplo sí que estábamos más acostumbrados a ver escenas donde un hombre pegase a una mujer y no pasaba nada, no sé como que se veía más normal ¿no? [...] como que lo teníamos un poco como asimilado ¿no? ahora creo que ese tema está más controlado” (Entrevista 1)

“porque estamos acostumbrados, es como lo típico, pero se ve en cualquier sitio, es algo que lo tenemos tan interiorizado y que no nos damos cuenta ni siquiera que se está viendo [...] en las películas dirá bueno son películas...pero no saben que es así como se mandan mensajes [...] Sólo tienes que ver los anuncios, hay un anuncio de una colonia que no sé cómo se llama, que el tío hace así con los dedos (chasquido) y aparece el coche, la tía, la tía en pelotas y es como... ¿en serio?” (Entrevista 3)

Hay que hacer especial reseña al siguiente comentario, pues se observa que pese a que se critique esta postura tolerante ante contenidos que puedan aludir violencia de género en los productos de la industria cultural y en los medios de comunicación, se adopta una posición pesimista ante los hechos, al destacar que o no somos conscientes de tales situaciones, o incluso gustan:

“Sí, lo reproducen y lo malo es que muchas mujeres pues se enganchen, les guste y no avancemos” (Entrevista 5)

Finalmente, para acabar con el análisis de las entrevistas, se aborda el tema de las desigualdades de género en la sociedad. Todas las entrevistadas reconocen que todavía existen desigualdades de género y que se reflejan por ejemplo en el mercado laboral, donde las mujeres por ejercer los mismos trabajos que los hombres, cobran un salario menor. Asimismo, afirman también que el hecho de que novelas como *50 Sombras de Grey* tenga tanto éxito (y sobre todo entre mujeres) es un fiel reflejo de que aún nos queda mucho por recorrer respecto a la igualdad con los hombres.

“Sí, por supuesto....de hecho es visible en los puestos de trabajo, por ejemplo...una mujer cobra menos que un hombre desempeñando el mismo trabajo o los puestos directivos, que están casi todos ocupados por hombres, y en el hogar, que las mujeres dedican más horas en las tareas del hogar y de la familia que los hombres, aunque ellas también trabajen fuera como ellos, las mujeres nos ocupamos más del ámbito privado y eso es algo que todavía existe y que va a estar ahí latente por mucho que hayamos avanzado...” (Entrevista1)

“Sí, por supuesto, en los medios de comunicación, en los libros, en la calle, en las parejas...creo que hasta nosotras mismas gustándonos este tipo de libros no dejamos que el machismo acabe, yo creo que seguimos nosotras mismas pensando que somos inferiores...y yo creo que en la televisión y en las parejas, en los programas estos que están de moda se ven claro los roles del hombre y los roles que tiene que tener una mujer en la vida...” (Entrevista 6)

“Sí claro, y en el libro yo creo que se evidencia más aún porque yo creo que es como...al escribirlo una mujer es curioso, porque es como que <<nos la han metido>>y sin darnos cuenta” (Entrevista 3)

Conclusiones

A lo largo de este estudio, a través del análisis de las seis entrevistas focalizadas realizadas, hemos podido ir resolviendo todos aquellos objetivos planteados al inicio de la investigación.

En primer lugar, en cuanto al objetivo principal de esta investigación, que no es otro que averiguar el porqué del éxito, especialmente entre el público femenino, de novelas como *50 Sombras de Grey* (y otros productos de la industria cultural) que frivolizan con la posición social de la mujer (e incluso con la violencia de género), en una sociedad donde la reivindicación de los derechos de igualdad está supuestamente presentes en la agenda pública, se puede señalar que el carácter novedoso de la trama de la novela es una de las claves del éxito de la misma. Esto, a lo que las mujeres entrevistadas se refieren como: “un libro diferente”, es debido, en parte, a que se aleja de la típica historia de amor, donde todo lo relatado resulta perfecto. Es decir, a ojos de las entrevistadas, les resulta más real la historia de amor porque lo descrito no es tan bonito e idílico como lo puede ser en otras novelas, aunque esta también tenga su final feliz.

Sin embargo, lo verdaderamente novedoso, y que parece ser la clave de su gran éxito, es el alto contenido sexual por el que se caracteriza el libro. Que todas las mujeres entrevistadas hayan hecho hincapié en el argumento erótico como algo novedoso a la par que atrayente, denota que ha habido un cambio en la mentalidad femenina, es decir, los temas sexuales ya no están dirigidos únicamente al sector masculino, sino que, ha habido un cambio que ha promovido el surgimiento de un nuevo mercado donde la mujer ha demostrado tener cabida y estar igual de interesada, en lo que respecta a los asuntos sexuales y al placer, como lo pueden estar los hombres. Así pues, que novelas como *50 Sombras de Grey* haya tenido tanto éxito entre el sector femenino, por ser principalmente una novela de carácter sexual, es uno de los hechos que ejemplifican el avance de las mujeres en cuanto al reconocimiento del placer sexual femenino.

Pero, pese a esta liberación sexual, que hace entrever que los temas relacionados con el sexo han dejado de ser un tabú para las mujeres, sí que, observando el tipo de relación sexual descrita en el libro y en correspondencia con los resultados de las entrevistas, se puede concluir que continúa muy presente la idea de amor romántico en el ideario femenino. Hay que señalar que la novela justifica el sometimiento en cuanto a la relación sexual (y la no sexual) por parte de la protagonista, en base a que dichas relaciones sexuales están ligadas a los sueños de amor romántico representados con la imagen de la protagonista. Por lo que, la aceptación por parte del público femenino de este tipo de amor romántico, que justifica ciertos actos o incluso puede derivar en la anulación a través de la renuncia de uno mismo (lo que podría ser una de las premisas para que se diese violencia de género), hace replantearnos que quizás nos hemos liberado sexualmente, pero sigue latente en la ideología de las mujeres una forma de entender el amor (en concreto la idea de amor romántico) que dulcifica aspectos tan graves como puede ser la violencia machista.

En segundo lugar y continuando con el análisis de la novela, existe un denominador común en lo referente a las opiniones vertidas por las entrevistadas relacionadas con la descripción de las características de los personajes protagonistas: él sustenta el rol de dominante y ella el rol de sumisa. Además de esto, cuando se les pidió que describiesen a los personajes, los adjetivos más reiterados para definir al personaje masculino fueron: machista, posesivo, celoso y controlador, mientras que calificativos como: inocente,

sencilla y simple los más repetidos para describir a la protagonista femenina. Afirmaron también que dicho prototipo masculino, es el que continúa teniendo éxito entre las mujeres, es decir, el que todavía triunfa en la sociedad (incluyéndose a ellas mismas, mediante el uso de la primera persona del plural a la hora de hablar sobre la descripción de tales preferencias).

En cuanto a la descripción por parte de las entrevistadas de la relación sentimental entre los dos protagonistas, todas estaban también de acuerdo: una relación basada en la dominación y el control total por parte de él hacia ella. La idea que tienen acerca de la relación de Christian y Anastasia es de una mujer totalmente sometida, controlada y dominada por la figura masculina. Pero, pese a reconocer que esto es así, afirman también que este exceso de control ejercido por parte de él hacia ella (reflejado en acciones como por ejemplo tenerla bajo vigilancia o conocer sus movimientos las veinticuatro horas del día para estar pendiente de todo lo que hace en cada momento) se puede percibir como romántico, admitiéndolo como muestra de interés y amor por parte de él hacia ella, algo que valoran positivamente.

En tercer lugar, en lo referido a las relaciones de pareja de las propias entrevistadas, podemos señalar que todas destacan una relación de igualdad, donde tienen libertad para decidir sobre ellas mismas y lo que quieren. De igual modo, en lo referido a cómo sería su relación de pareja ideal, se concluye que el total de las entrevistadas aspirarían a una relación de igual a igual, en la cual, ninguno de los dos componentes fuese superior al otro. Por lo que, se añade, además, que, no tolerarían una relación como la descrita en la novela para sí mismas, ya que estarían en contra de cualquier tipo de sometimiento hacia su pareja.

Sin embargo, destaca que, pese a que no están a favor de mantener una relación como la de Christian y Anastasia, y pese a que aspiran a relaciones basadas en la igualdad para con el otro, afirman sentirse atraídas por ciertos aspectos del personaje masculino, como es el control, en cuanto a estar constantemente pendiente de la protagonista. Es decir, la sensación de sentirse protegidas y supervisadas por él. Por lo que se puede vislumbrar la idea de que, aspectos como la necesidad de protección constante (la cual recalcan continuamente) denotan que todavía está presente esa idea de debilidad tan característica de los estereotipos femeninos (la mujer débil que necesita el amparo y el cuidado del hombre viril y protector) en el imaginario cultural. Dicho esto, nos planteamos la siguiente cuestión: ¿desean realmente una relación basada en la igualdad o afirman desearla porque es lo que está socialmente aceptado como la forma correcta de relación sentimental?

La atracción por los roles tradicionales es otro factor que nos ayuda a revalidar la cuestión antes planteada. Ninguna de las entrevistadas creía que un cambio en los roles de los protagonistas de la novela (ella dominante y él sumiso) hubiese tenido el mismo éxito y aceptación, pues consideran que el rol de dominación está socialmente designado al estereotipo masculino, mientras que el rol de sumisión se relaciona con características femeninas. Es más, son ellas mismas las que defienden esta asignación de roles, ya que como afirman, tampoco les resulta atractivo ser ellas las que dominen y controlen al hombre, ni la situación, sino que están más de acuerdo con ser las dominadas y las que, en palabras literales: “sentirnos guiadas”. Así pues, recalco la pregunta planteada anteriormente: ¿queremos realmente ser tratadas y consideradas de igual modo que un hombre, si luego nosotras mismas nos sentimos atraídas y reafirmamos los roles tradicionales?

Ante tales cuestiones, los resultados nos muestran una incongruencia destacable y es que en las entrevistas, cuando se abordaban cuestiones que hacían referencia a aspectos suyos en particular, de sus propias vidas, el discurso es totalmente diferente a cuando se referían a aspectos donde no se sentían tan involucradas. Un ejemplo de esto es que todas contestaron que desean una relación igualitaria como forma de relación sentimental, sin embargo, entran en contradicción al exponer lo que ellas creen que sigue atrayendo a las mujeres en general (“yo creo que a toda mujer le gustaría tener un hombre que tuviese un poco el lado de Christian Grey, aunque por otro lado la mujer está súper sometida al hombre y es súper machista y eso tampoco me parece bien... pero yo que sé, engancha, eso engancha”). De esta forma, se puede concluir que hay diferencias entre el discurso en primera persona, racional y quizás más ajustado a lo socialmente deseable, y el discurso cuando no parecen sentirse tan involucradas, y exponen lo que quizás realmente piensen, porque al no hablar de ellas en particular, tienen la idea de no estar siendo evaluadas por el entrevistador. Lo que en parte confirma la idea antes expuesta de que quizás manifiestan desear una relación de igual a igual porque es lo que está socialmente aceptado y lo correcto a ojos de la sociedad.

En cuarto lugar y en lo referente a la percepción de la violencia de género en los medios de comunicación y en los productos de la industria cultural, en este caso, en la novela *50 Sombras de Grey*, se concluye tras el análisis de las entrevistas que ninguna de las lectoras entrevistadas reconocen otras formas de violencia si no es la meramente física. Es decir, para ellas, el exceso de control como por ejemplo: supervisar qué come, a dónde va y con quién, y que la propia protagonista tema contarle ciertas cosas por miedo a las represalias de él, no lo consideran violencia. Es más, en cuanto a la violencia física que se haya ejercido en la novela, tampoco la consideran como tal, pues creen que al estar bajo el plano de las relaciones sexuales, son una particularidad más del tipo de relación sexual establecida entre los dos protagonistas, y que al ser consentida por parte de la protagonista, no hay violencia.

Al hilo de los temas relacionados con la violencia de género y la industria cultural, se concluye también que a ojos de las entrevistadas, la presencia de violencia de género en los productos culturales es, en gran medida, una cuestión más del pasado que del presente, ya que actualmente afirman que existe un mayor control. Aun así, algunas entrevistadas reconocen todavía la presencia de violencia de género, y afirman que es percibida con cierta normalidad o que incluso gusta al público. Por lo que se percibe una posición negativa al respecto, pues o consideran que este tema ya no es tan relevante en la actualidad o creen que dichos temas están asumidos como normales, o que incluso gustan, y por tanto, son difíciles de cambiar.

Además de lo dicho anteriormente, las entrevistadas señalan también que al ser siempre imágenes emitidas en el terreno de la ficción (películas, novelas, series de televisión, etc.) la sociedad no considera dichas situaciones como reales, y por lo tanto, no se les dota de la relevancia que merecen. El problema es que, como ya hemos observado a lo largo del estudio, estos productos son también un medio socializador muy potente y más ahora, que vivimos en una sociedad cada vez más interconectada y dinámica en el marco de las comunicaciones.

Por último, en cuanto a los aspectos relacionados con las desigualdades de género y de acuerdo a los comentarios de las entrevistadas, siguen todavía muy presentes en la sociedad fenómenos como la brecha salarial, el techo de cristal o las dificultades para lograr la conciliación de la vida familiar. Pero pese a esto, el éxito y aceptación de

novelas como *50 Sombras de Grey* (y especialmente entre el público femenino), que describen la imagen de una mujer que no corresponde a esta sociedad, que supuestamente lucha diariamente para la consecución de los mismos derechos respecto a los hombres, da muestra de la contrariedad por la que se ha justificado el estudio.

Bibliografía

- Adorno, T., y Horkheimer, M., (1998). *Dialéctica de la Ilustración*. Madrid: Trotta. Primera edición de 1969.
- Aguilar, P., (2008), "El cine, una educación sentimental", en M. García, A. Calvo y T. Susinos (Eds.), *Las mujeres cambian la educación. Investigar la escuela, relatar la experiencia*. Madrid: Narcea, pp. 261-287.
- Aguilar, P., (2010) "El cine, una mirada cómplice en la violencia contra las mujeres". En A. de la Concha (coord.) *Cultura y violencia de género. Literatura y mito en la génesis de un conflicto secular* (págs. 241-276) Madrid: Síntesis
- Arias, R. (2010). El sustrato cultural de la violencia de género: literatura, arte, cine y videojuegos. *Miscelánea: A Journal of English and American Studies*, vol. 46.
- Ballesteros, A., (2010) "Me poseyó un deseo salvaje" Articulación de la violencia masculina de género en la novela inglesa del siglo XIX. En A. de la Concha (coord.) *Cultura y violencia de género. Literatura y mito en la génesis de un conflicto secular* (págs. 45-70) España: Síntesis.
- Bandura, A., 1977: *Social learning theory*. Englewood Cliffs, NJ: Prentice Hall.
- Beauvoir, S., (1949). *El segundo sexo*, vol. I y II. Madrid: Cátedra, Universitat de València, Instituto de la Mujer, 2000.
- Bengoechea (2010) "'Si las miradas matasen...'. La perturbadora mirada del deseo en la poesía romántica". En A. de la Concha (coord.) *Cultura y violencia de género. Literatura y mito en la génesis de un conflicto secular* (págs. 71-116) Madrid: Síntesis.
- Bonomi, A. E., Altenburger, L. E., y Walton, N. L. (2013). "Double Crap!" Abuse and Harmed Identity in *Fifty Shades of Grey*". *Journal of Women's Health*, 22, N. 9, 733-744.
- Carrión, F., (2008). "Violencia y medios de comunicación: populismo mediático". *Revista URVIO*, 5, 7-12.
- Cerezo, M., (2010) "El canon literario y sus efectos sobre la construcción cultural de la violencia de género. Los casos de Chaucer y Shakespeare". En A. de la Concha (coord.) *Cultura y violencia de género. Literatura y mito en la génesis de un conflicto secular* (págs. 19-44) Madrid: Síntesis
- Cruz, J., (2005). "Amores que matan: Dulce Chacón, Iciar Bollain y la violencia de género". *Letras Hispanas*, 2, N.1
- De la Concha, A., (2010) *El sustrato cultural de la violencia de género literatura, arte, cine y vídeo juegos*. Madrid: Síntesis.
- Delgado Alvarez, M. C., Sánchez Gomez, M. C., & Fernandez-Davila Jara, P. A. (2012). Atributos y estereotipos de género asociados al ciclo de la violencia contra la mujer. *Universitas Psychologica*, 11 N.3, pp778.
- Dymock, A., (2013). "Flogging sexual transgression: Interrogating the costs of the 'Fifty Shades effect'". *Sexualities*, 16(8), 880-895.
- Espinar, E., y Mateo, M. Á. (2007). "Violencia de género: reflexiones conceptuales, derivaciones prácticas". *Revista de Sociología*. N. 86; pp 189-201
- Gallego, J., Lenguaje periodístico y discriminación de género (2007). En: J. Plaza y C. Delgado (eds.) *Género y comunicación* (pp.49-72). Madrid: Editorial Fundamentos.
- Galtung, J., (1996). *Peace by peaceful means. Peace and conflict, development and civilization*. Oslo: International Peace Research Institute (PRIO).
- Gerbner, G., Gross, L., Morgan, M. y Signorielli, N., 1994: "Growing up with television: The cultivation perspective", en Bryant, J. y Zillman, D. (eds.), *Media effects: Advances in theory and research*. Hillsdale, NJ: Lawrence Erlbaum. Págs. 17-41.

López, P., (2007) ¿Cómo tratan la violencia de género los medios de comunicación? En J. Plaza y C. Delgado (eds.) *Género y comunicación* (pp. 73-101). Madrid: Editorial Fundamentos.

Muñoz, B., 1997: “Transmisión de valores sexistas a través de los medios de comunicación: la nueva reestructuración de los roles sociales en los massmedia”, *El reflejo de la diversidad a través de los medios de comunicación y de la publicidad* (Victoria-Gasteiz, 15 y 16 de junio de 1995). Vitoria: Emakunde.

Ortega, M., (2013) Análisis de la trilogía cincuenta sombras, de la escritora E.L James. *Dèsir, Revista de Psicoanálisis*. (0) 140-145

Polo, Y., (2007) Comunicando más allá de la dicotomía de género. En J. Plaza y C. Delgado (eds.) *Género y comunicación* (pp. 169). Madrid: Editorial Fundamentos.

Servén, C., (2002). *Novela de intriga y violencia de género*. Barcelona: Planeta.

Vives, C., Martín, M., y Frau, M. J. (2005). “Actores promotores del tema de la violencia contra las mujeres en el espacio discursivo público”. *Feminismo/s*. N. 6; pp. 147-158

Yrache, L., (2007). Imagen de la mujer y el hombre en publicidad. En J. Plaza y C. Delgado (eds.) *Género y comunicación* (pp. 101-129). Madrid: Editorial Fundamentos.

Yubero, S., (2003): “Socialización y aprendizaje social”, en Paéz, D., Fernández, I., Ubillos, S., y Zubieta, E., (coords.) *Psicología social, cultura y educación*. Madrid: Pearson. Págs. 819-844.